



La Escuela Superior de Guerra, el más importante centro académico del sector defensa, conmemora su primer centenario de existencia bajo los postulados inspiradores de sus fundadores, formando a los líderes que requiere la Patria y como orientadora estratégica de la Política de Seguridad Democrática.

Hace 100 años, el 1 de mayo de 1909 y bajo el gobierno del general Rafael Reyes Prieto, se iniciaron las tareas académicas en la Escuela, por iniciativa y gestión del entonces Embajador Rafael Uribe Uribe y la colaboración y asesoría de la misión del Ejército chileno.

"La Escuela Superior de Guerra es reconocida, nacional e internacionalmente, como uno de los centros académicos donde se practica la búsqueda constante de la excelencia, siempre con pleno respeto a la Constitución, la Ley y los Derechos Humanos". "Hace 100 años, el 1 de mayo de 1909 y bajo el gobierno del general Rafael Reyes Prieto, se iniciaron las tareas académicas en la Escuela, por iniciativa y gestión del entonces Embajador Rafael Uribe Uribe y la colaboración y asesoría de la misión del Ejército chileno".

Tal conmemoración brinda la oportunidad de exaltar la constante y sinérgica labor de quienes durante un siglo adelantaron y adelantan la preparación, al más alto nivel, de los líderes de nuestras Fuerzas Militares y de Policía, teniendo a la legitimidad como centro estratégico. Sin lugar a dudas, sin el compromiso de todos y cada uno de los señores oficiales que han dirigido la Escuela, de sus docentes, investigadores, conferencistas, e, incluso, de sus alumnos, la historia del Alma Máter sería otra. Gracias a ellos la Escuela Superior de Guerra es reconocida, nacional e internacionalmente, como uno de los centros académicos donde se practica la búsqueda constante de la excelencia, siempre con pleno respeto a la Constitución, la Ley y los Derechos Humanos.

"En la Escuela, incentivada por sus directivos y docentes, se propicia la defensa de los Derechos Humanos, de la solidaridad, el respeto a la soberanía nacional y los valores democráticos."

Hoy, cuando nuestra nación reconoce los avances de la Política de Seguridad Democrática –la cual transciende el concepto de preservación de la soberanía nacional, la integridad territorial y el orden jurídico del Estado, para centrarse en la protección del ser humano– es imperativo que los oficiales de Ejército, Armada y Fuerza Aérea, sean formados en estrategia militar y conducción operacional eficiente y eficaz, siempre basados en criterios humanísticos. En la Escuela, incentivada por sus directivos y docentes, se propicia la defensa de los Derechos Humanos, de la solidaridad, el respeto a la soberanía nacional y los valores democráticos.

Las nuevas promociones académicas de los Cursos de Altos Estudios Militares, Estado Mayor, Información Militar, Integral de Defensa y Seguridad Nacional, y Maestría en Seguridad y Defensa Nacional de la Escuela Superior de Guerra han recibido el direccionamiento que les permitirá, desde diversas esferas privadas y públicas, apoyar la consolidación del control estatal del territorio, garantizar la protección de la población, eliminar el negocio de las drogas ilícitas y mantener la capacidad militar disuasiva.

Nuestras Fuerzas Militares y de Policía, y la sociedad misma, exigen líderes comprometidos con la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y la corrupción, en la hora decisiva del 'Fin del Fin' de los flagelos que durante años azotaron a la Patria.

Para ello, y consolidando un sistema de educación dinámico, la Escuela fortalece desde sus aulas, conceptos tales como: legitimidad, excelencia en la preparación para la defensa, la seguridad nacional y el servicio a la comunidad, e indeclinable espíritu militar o policial.

"Es imperativo que los oficiales de Ejército, Armada y Fuerza Aérea, sean formados en estrategia militar y conducción operacional eficiente y eficaz, siempre basados en criterios humanísticos".

Al Director de la Escuela Superior de Guerra, vicealmirante Édgar Augusto Cely Núñez, y a su equipo de colaboradores, el saludo de felicitación de los soldados de tierra, mar y aire, y la esperanza de que la labor que acertadamente realizan propicie momentos de grandeza en la misión de consolidar la paz.

iFirmeza y honor!